

DEPORTES

«El éxito consiste en obtener lo que se desea. La felicidad, en disfrutar lo que se obtiene». Emerson (1803-1882), poeta y pensador estadounidense

CAI ZARAGOZA - BELFIUS MONS

El CAI arrolla en Europa

El equipo aragonés no da opción al Mons en su debut en la Eurocup y sentencia el partido antes del descanso

PRÍNCIPE FELIPE

6.200 espectadores

73-56

CAI Zaragoza
Belfius Mons

CAI	PT	T2	T3	TL	R	A	V
Jones	6	3/5	0/1	0/1	2	2	8
Roll	8	1/4	2/4	0/0	3	2	6
Stefansson	2	1/2	0/0	0/0	0	4	1
Rudez	16	2/4	4/5	0/0	2	0	10
Llompard	5	1/2	1/2	0/0	2	1	2
Sanikidze	8	1/2	1/4	3/4	7	0	14
Shermadini	10	3/7	0/0	4/4	10	2	20
Tomás	4	2/2	0/1	0/0	3	1	5
Tabu	10	2/2	2/3	0/0	6	2	20
Fontet	4	2/2	0/0	0/1	1	0	2

MONS	PT	T2	T3	TL	R	A	V
Muya	10	5/7	0/2	0/0	3	1	7
Stitt	5	1/2	1/1	0/0	1	1	5
Rademakers	5	1/1	1/3	0/0	2	0	6
Love	15	7/12	0/0	1/2	11	0	18
Cage	11	3/4	1/3	2/2	1	1	13
Giancaterino	3	0/2	1/1	0/0	0	0	2
Randle	0	0/1	0/2	0/0	3	0	-3
Battle	1	0/4	0/2	1/2	0	5	-1
Gorgemans	0	0/2	0/0	0/0	0	0	-5
Vaden	6	0/2	2/6	0/0	3	1	2

Parciales: 23-13 / 22-7 /
16-21 / 12-15 / 73-56

Árbitros. Sahin (ITA), Piloidis (GRE) y Kowalski (POL).

Incidencias. Partido de la primera jornada de la Eurocup celebrado en el pabellón Príncipe Felipe ante unos 6.200 espectadores.

LA JORNADA

Triunfo del Alba Berlín.

El Grupo D de la Eurocup, donde está encuadrado el CAI Zaragoza, celebró ayer dos partidos. Además de la victoria aragonesa, también se disputó el choque que enfrentaba a los dos conjuntos alemanes, el Telekom Bonn y el Alba Berlín. Al final, el cuadro berlinés se impuso a domicilio con autoridad (65-86). Mientras, la Virtus Roma recibe hoy al Cravelines francés (21.00).

ZARAGOZA. En su estreno en la Eurocup, el CAI también ofreció su mejor repertorio y se adjudicó una victoria amplia y concluyente, incontestable, con momentos de brillantez colectiva impropios del inicio de la competición. El cuadro aragonés ofreció orden, intensidad defensiva, velocidad a la contra, poderío interior y acierto desde el perímetro; argumentos letales, ejecutados a la perfección, que castigaron con crueldad a su adversario.

En este sentido, el Mons fue un enemigo dócil, resignado a su suerte, escasamente combativo. Aunque comenzó el partido con determinación y osadía, su personalidad se resquebrajó ante las primeras adversidades. Y el choque, muy plácido para los aragoneses, quedó resuelto con excesiva prontitud.

La primera ventaja llegó desde el banquillo, con un soberbio planteamiento -otro más- de José Luis Abós. En defensa, su sistema resultó muy válido para entorpecer y aislar a los mejores jugadores del oponente; y en ataque, el CAI volvió a emplearse con soltura y criterio: movió el balón con rapidez, detectó las flaquezas del rival y siempre halló situaciones muy ventajosas, sobre todo cuando buscó el poste bajo.

Es pronto aún para establecer veredictos. El CAI Zaragoza, todavía en proceso de construcción, apenas acumula dos partidos oficiales y debe resolver algunos problemas lógicos de índole estructural. Sin embargo, el equipo ya tiene trazo, un plan reconocible, unas responsabilidades perfectamente definidas en cada jugador. Un mérito que corresponde, única y exclusivamente, al técnico zaragozano.

Y eso que el CAI comenzó el partido con importantes lagunas. El Mons optó por correr. Consistente de sus dificultades para atacar en estático, el cuadro belga sorprendió de inicio con un ritmo trepidante, sumando puntos sin apenas oposición. Un parcial de 2-9 obligó a Abós a parar el partido. Por entonces, el CAI era vulnerable y quebradizo, demasiado permisivo atrás. Y se mostraba, además, nervioso y dubitativo en sus acciones ofensivas. Un concierto de atropellos e imprecisiones que Abós corrigió con los cambios: entraron a la pista Stefansson, Rudez y Jones, e inmediatamente después lo hizo Tabu.

El equipo se fortaleció atrás, donde fue aguerrido y constante, y a partir de ahí edificó su remontada. El encuentro se inclinó drásticamente del lado aragonés.



Sanikidze intenta eludir a Battle. GUILLERMO MESTRE

LOS DATOS

- 1 Reacción temprana.** Desacertado en el inicio (2-9), el CAI se sobrepujó con prontitud: Abós pidió un tiempo muerto y dio entrada a Stefansson, Rudez, Jones y Tabu. Hasta entonces, el Mons estaba sorprendiendo por su rapidez y su facilidad anotadora.
- 2 Fortaleza en defensa.** El conjunto aragonés, quebradizo en los primeros compases, elevó sus prestaciones defensivas y, por fin, pudo contener a un rival por entonces excesivamente cómodo.
- 3 Parcial de 27-0.** A partir de minuto 4, el CAI se empleó con contundencia atrás y fue devastador en ataque. Un parcial de 27-0 acabó con la resistencia del Mons, incapaz de contener el despliegue ofensivo de los zaragozanos.
- 4 Cansancio.** El CAI acusó el desgaste acumulado y, con el partido ya finiquitado, bajó drásticamente el ritmo en la reanudación. El segundo tiempo careció de emoción y brillantez.

El propio Tabu, con dos triples consecutivos, volteó el marcador y otorgó al CAI su primera ventaja (16-13). Rudez amplió la renta aragonesa, también desde los 6.75, y el Mons ya no tuvo opción. Un parcial de 27-0 quebró el ánimo de los belgas, que enseguida mostraron su cara más triste e impotente. Al descanso, el encuentro ya estaba finiquitado (45-20).

Tras la reanudación, el conjunto aragonés bajó sus prestaciones. Menos enérgico atrás, posiblemente por el cansancio acumulado, el CAI dio oxígeno al rival y permitió que el Mons, ya en el último cuarto, redujese la distancia (61-48). Pero la victoria nunca peligró.

CARLOS PAÑO